



Elige temas duros no para escandalizar sino porque le inquietan. Y también escribe para niños. Así es Andrés Barba.



“Ser niño es duro, ¿te acuerdas?”

Libros

Cuando era pequeño no leía nada. Si acaso, algún cómic, como él mismo confiesa. Pero tras un despertar literario bastante tardío, Andrés Barba (Madrid, 1975) se ha convertido en un ávido lector y un conocido escritor. De su próxima novela, aún en proceso de creación, no se atreve a adelantar nada, pero hablamos con él de sus dos últimos trabajos, totalmente opuestos: *Las manos pequeñas* (Anagrama), basado en la historia de una niña a la que mataron sus compañeras en un orfanato de Río de Janeiro, y *La alucinante historia de*

Juanito Tot y Verónica Flut (Siruela), un libro infantil al más puro estilo Roald Dahl. “Escribir novelas cuyos personajes son niños y escribir novelas para niños son cosas muy distintas. Lo interesante de las primeras es que permiten abrir el abanico a temas que habitualmente son menos tratados, como la violencia, la exclusión, el miedo. No elijo temas duros para escandalizar a nadie sino porque veo algo en ellos que me interesa e inquieta, algo que deseo resolver. Supongo que cada escritor debe escri-

bir acerca de aquello que le indica su conciencia. A mí siempre me han interesado mucho los episodios de violencia entre niños; y este caso de Río de Janeiro parecía distinto, más cercano a

“LOS LECTORES MÁS ENTUSIASTAS DEL MUNDO SON LOS NIÑOS”

una de esas amistades infantiles donde de todo se mezcla: la admiración, el deseo, el odio, el afecto...”, explica.

Los libros infantiles, claro, son otra cosa... “Escribir para niños es muy agradable, sobre todo cuando se produce el milagro de gustarles. Son los lectores más entusiastas del mundo”, afirma. ☺

DESDE ITALIA Y CANADÁ...

...llegan dos novelas frescas y originales. **Un día más** (Suma de Letras) es una historia de amor contemporánea que te llevará hasta Milán, Nueva York y París. El libro está arrasando en Italia y su autor, Fabio Volo, trabaja ya en su adaptación al cine. Y bajo el largo título **El frío modifica la trayectoria de los peces** (Grijalbo), Pierre Szalowski esconde un relato tierno, divertido y optimista que protagoniza un niño de once años en la ciudad de Quebec.



TEXTO: ANA VILALBA. FOTOS: THOMAS MATTIL, CONTACTO.